



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 10368

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º día de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 19 DE MAYO DE 1896

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rus Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINAS Y HERRAMIENTAS

Para las minas, las fundiciones, obras públicas y para la agricultura.

Arados de doble vertedera, Bombas de gran rendimiento, Máquinas para punado ros, Norias especiales.

Especialidad en calderas y máquinas de vapor, cables de abacá y metálicos, vía férrea con sus wagonetas, plataformas y demás accesorios, correas, etcétera, etcétera.

Básculas y Cajas para caudales. Excelentes referencias sobre la bondad de nuestros artículos.

CAMILO PÉREZ LURBE

12. CASTELLINI 12.

Véase anuncio MODA Y ARTE en la tercera plana.

¿APERCIBIMIENTO?

Tanto va el cantaró á la fuente que al fin se rompe.

Esto es aplicable á los Estados Unidos. Tanto se ha señatado esta nación en sus simpatías por los rebeldes de Cuba; tanto les ayuda y de tal modo quiere extender á ellos su protección; con tanto descaro les defiende y les alienta en su empresa de crímenes, que la paciencia se ha agotado y el gobierno está á punto de echar por la calle de un medio.

Ya se habla de una nota circular dirigida por el gobierno español á las cancillerías de Europa, en la cual nota se pone de manifiesto la actitud correctísima de España frente á la astuta y alevosa actitud de los yankees.

Celebraremos que la noticia se confirme. Nos alegraremos que sepan oficialmente los gobiernos de Europa, que la nación que pretende echar su garra sobre la América, para saciar sus apetitos, obra hipócritamente en la cuestión de Cuba.

En nombre de la libertad y con fines humanitarios, piden los senadores de Washington la beligerancia para los negrudos de Maceo.

¡Mentira! en esa negra labor de los yankees, en que la traición y la deslealtad toman parte principalísima, lo de menos es el prógimo, lo demás es la lucha. No tuvieron esperanzas de que Cuba caera en su poder y no gaslarían en sublevarla ni en sostener la guerra un solo centavo.

¡Gastar los yankees millones y más millones por humanidad! ¡Cuando se ha visto eso? ¡Cuando han sido los norteamericanos tan generosos?

¡Por humanidad! Eso es una burla cruel que está probada por el proceder mismo de esos patriotas sin conciencia, huérfanos de las virtudes que adornan al hombre de sentimientos generosos.

¡Como resultan los yankees tan humanos con los nambises y tan inhumanos con los hijos de España? ¡Por qué se pohen decantando del lado de Maceo y Máximo Gómez y les facilitan cargamentos de batas explosivas, elementos de guerra prohibidos—para hacer más muertos en las filas españolas?

¿Es eso humanitario? ¿Son esos los sentimientos de que los Estados Unidos hacen alarde? ¿Acaso

son hombres los cubanos y los españoles fieras?

No, no es eso; es que codician la isla de Cuba; es que quieren con su conducta provocativa acabar con la paciencia del león, para que empuñado éste en dos guerras, interior la una y exterior la otra, les sea más fácil echar la garra á la presa.

¡La humanidad yankee! Sabemos á qué atenemos respecto de esos desplantados generosos de los hijos del Norte América. Los mormones y las pieles rojas son pruebas fehacientes de los puntos que calza esa decantada humanidad, como un modin usado por los senadores de Washington para ocultar á los ojos de Europa el fin que persiguen.

Tanto va el cantaró á la fuente que al fin se rompe; y la vasija americana está á punto de hacerse pedazos.

El apoyo cruel que á los incendiarios de Cuba prestan, enviándoles armas de guerra terminantemente prohibidas por el mundo civilizado, ha llamado la atención de Europa y ya se habla de una nota colectiva condenando tal conducta.

¿Será esto cierto? La razón dice que sí; pero si por egoísmos y recelos queda España desamparada ante quien á traición y con tales armas la combate, preparese Francia, Inglaterra y cuantas naciones poseen colonias americanas á ver como caen despedazados sus hijos por las batas explosivas de los yankees.

DESDE MADRID

Madrid 14 de Mayo de 1896.

Señor Director de El Eco.

Muy señor mío: Posiblemente sabrá V. las relaciones estrechísimas que me unen con el antiguo periodista D. Juan Valero de Torres. Este querido amigo, lleva en casa cerca de un mes con un absceso en el que ha habido que operarle, y como tengo con él tanta intimidad, no han de extrañar ustedes que le haya faltado mi carta la semana pasada.

Una vuelta á la derecha, es lo mismo que una vuelta á la izquierda, sino que es enteramente lo contrario. Solo así se explica que, la misma opinión que no quería oír hablar de paz hace menos de un mes, casi casi haga hoy cargos por que no ve la paz tan próxima como se la había figurado.

En la cuestión de los Estados Unidos ocurre algo que es anómalo pero que es real y efectivo: hay allí indudables corrientes de opinión que nos son contrarias. Una parte de la opinión de la prensa y de la Cámara simpatizan con la insurrección y hacen cuanto pueden por lastimar nuestros intereses, nuestro derecho y nuestra dignidad. Pero al mismo tiempo que esto es claro como la luz del día, lo es también que el presidente de la república, en la que podríamos llamar política pública internacional, no suelta prenda, por la que con arreglo al derecho de gentes podamos, dentro de las costumbres diplomáticas, considerar nos oficialmente ofendidos.

Esto constituye, una situación de hecho y otra de derecho extraordinariamente distintas, que producen la situación anómala que no puede continuar y que no continuará, porque los equilibrios no pueden nunca constituirse de dos permanentes.

Las cortes comienzan sus tareas, y los oradores se aprestan á dar pruebas de sus condiciones.

Ocurrirá lo de siempre; la retórica y la elocuencia brillarán una vez más en la tribuna española, pero es muy dudoso que en la primera legislación las cortes hagan nada práctico.

En cambio, en las minucias de la política comienzan las habilidades y el secreto de la urna produce sorpresas.

Todo esto interesa á los 1000 ó 1500 hombres que en España se ocupan de política, pero al resto del país le tiene sin cuidado, porqueafortunadamente el trabajo y la iniciativa particular caminan separadas de la política.

Hoy lo que más preocupa á España; después de la guerra de Cuba, porque ésta no es cuestión política sino nacional, es que haya flovido, de modo, que ahora puede decirse, que los intereses de los españoles andan por las nubes.

Dejando las cuestiones políticas amontonaré algunas noticias esencialmente madrileñas. Se habla de la creación de un nuevo partido que tendrá por base los disidentes de Sagasta; Linares ha sido elegido primer vicepresidente del Congreso, y me parece que le pondrán cuando presida una silla de brazos como esas en que comen los niños recién destetados; parece que el encumbramiento de Llastra se debe á Castellano, que quiere que crezcan los hombres de su altura; Aguilera asegura que ya no floverá, y debe saberlo porque tiene la nariz dentro de las nubes; Gamazo no sabiendo quien llevarse á Valladolid, se ha llevado á Zorilla; Maura sigue haciendo de D. Jaime en Mallorca.

Y decanando á ustedes más salud de la que tiene mi amigo, quedo como siempre de ustedes atento. A. S.

Q. B. S. M.

GARCÍ-FERNÁNDEZ.

¡POBRECILLOS!

En el pueblo tal (no recuerdo ahora el nombre) han colocado la última travesía del ferrocarril.

Los vecinos están entusiasmados y acuden á la estación en gran número á ver salir y llegar los trones y hasta dan vivas á las locomotoras.

¡Pobrecillos!

Pasados unos días, cuando la novedad se haya hecho vieja, no sabrán qué hacer, ni qué inventar para dar pasto al capritu.

Y ellos tendrán la culpa si se aburren porque quíen les manda á esos pacíficos vecinos hacer precipitadamente las cosas? Era la única injuria que podían hacer y ya está hecha. ¿En que van á entretener ahora sus esperanzas?

Cuando no se conocen los refinamientos del gusto se acaba pronto y entra el hastío.

Felizmente no hemos tenido la desgracia de ver la luz en esos pueblos que marchan al vapor y gracias á eso sentimos pléora de esperanzas y nos rebosan del corazón las ilusiones.

Aquí gozamos despacito, muy despacito y tendremos goce para muchísimo tiempo.

¡Qué esperanza más hermosa la de estar unidos por camino de hierro con la ciudad del sol! Aún no hemos colocado la primera travesía ni hay quien haya pedido la línea; pero todo llega, y el contratista vendrá y la colocación de la primera travesía también. Ahí tenemos ilusión para mucho tiempo.

¿Y el saneamiento del Aljarafe? ¿Y la urbanización de la muralla? ¿Y la casa municipal, grande, esbelta, blanca como una paloma, por dentro y grisana y seflorita por fuera?

Para proyectar no tenemos hartara. Nuestras iniciativas son colosales; pero estamos convencidos que de esperanzas vive el hombre y no queremos destruir las convirtiéndolas en realidades.

¿Qué sería de nosotros el día que no tuviéramos proyectos por haberlos ejecutado? Nos moriríamos de tristeza. Nosotros somos así; tomamos las cosas muy á pecho; pero reflexionamos despues, y, batando en firme, nos batamos con la delicia del sibarita el montón de esperanzas que representa el bañamiento de papelés que trata del saneamiento, la urbanización, el abastecimiento, la casa municipal y demás mejoras de menor cuantía.

De aquí á que todo eso se traduzca en alineaciones, cáuces, galerías, y fachadas, ya habrá pasado bastante agua por el Segura; pero cuánto hemos de gozar en cambio.

Dios nra libre de ajenos repentistas que ejecutan.

Por fortuna cada uno que pasa por la alcaidía arrina al montón. En pár de proyectos que están en el agua, ejecutados, nuestra vida de esperanzas.

Y si bien es cierto que á ese paso tendremos las mejoras que necesitamos cuando las ranaa crion pelo, en cambio ¡gozamos más!

Y eso que me nos lo quite aunque nos eche al hoyo una perniciosa.

No hay que precipitarse, señores... Cuando las cosas se hacen de prisa salen mal.

RAUL.

GASTOS ELECTORALES

Se ha repartido al Parlamento inglés la estadística de los gastos de las últimas elecciones.

La ley inglesa, tomando en cuenta los gastos que origina al elector la participación en las elecciones, permite á los candidatos que indemnicen á sus electores.

En la última elección había 1185 candidatos para 670 distritos, y se autorizó un gasto de 102 millones y pico de reales; pero sólo se gastaron unos 77 millones. Lo cual significa que no ha habido corrupción; ó sea compra de votos.

En término medio, cada elector no ha costado arriba de 18 reales, y efectivamente, no es tal cantidad superior á la indemnización de viajes, pérdida de jornal, etc., que acarrea al votante pobre el acto de acudir á las urnas.

Entre los diferentes gastos que contiene tan curiosa estadística figuran los gastos de propaganda electoral; el candidato que más ha gastado por este concepto, es el de Daly, Mr. Remrose, que gastó 52000 reales.

En Irlanda, las elecciones resultan muy poco costosas.

Varios candidatos no han pagado más de 325 á 500 pesetas; y á uno de ellos, Mr. Lyseton, sólo le ha costado la elección 1200 reales.

En España el sufragio universal cuesta más. De algún candidato que luchó en Vizcaya, se dice que gastó 20000 duros; de otro, en la misma provincia, 40000, y en Castilla y en Aragón, y en Galicia, dícese que ha habido muchos candidatos que han usado que repartir 5, 8, 10 y 12 000 duros.

Y algunos fueron derrojados, que es lo peor.

TIJERETAZOS

Leemos: «El tercer número de «El Tabaco», periódico que ve la luz en San Quinto

de Mediona ha sido denunciado, acusándose al autor de los artículos objeto de la denuncia, de excitar á la rebelión á los agricultores.»

Denunciar á «El Tabaco» periódico y dejar en libertad el que vende la tabacalera, es cosa que no se comprende.

Porque si el uno excita á la rebelión el otro mata con alevosía.

Y delito por delito es más excusable el del periódico.

El corresponsal del «Times» en la Habana, hablando de la campaña de Cuba, dice lo siguiente:

«Las fuerzas españolas, al pasar de contar con un efectivo que no baja de ciento setenta y cinco mil hombres, se ven obligadas á mantenerse á la defensiva, en las guarniciones, en las trochas y en puntos ocupados por pequeños desamuneros.»

¿Con qué á la defensiva, eh?

Afectivamente; las fuerzas españolas no están en las guarniciones sino perriñando á los rebeldes que van de balda, pegando unas veces á Maceo, otras á Castiño, muchas á Collazo, Mirabal y demás fofagatos.

Tampoco consta el ejército de Cuba de ciento setenta y cinco mil hombres.

Todo lo demás es cierto.

En efecto; nada.

Así hacen la información algunos corresponsales.

Y los rebeldes se quedan tan satisfechos como si estuvieran en posesión de la verdad.

Quejase un periódico de Barcelona por que se va á elevar allí el precio del pan.

Aquí ya gozamos ese beneficio.

Como ha llorado tanto...

Ahora díganme ustedes para qué han servido las rogativas.

Morgan, algo tan torpe.

En la última sesión celebrada por el Senado de Washington lanzó un relincho y se levantó de manos.

Ni se acuerda si el gobierno español se libranon de la baba asquerosa del más asqueroso de los yankees.

Weyler quedó como nuevo.

Hasta la reina regente sufrió las groserías del caballero Morgan.

¿Hemos dicho groserías?

Pues no; hemos equivocado.

Porque de lo que hizo gala el Alibastero americano en la sesión de referencia, fue de cobardía al insultar á una señora.

Pero ¿ayan ustedes con esos dibujos á los que, á cambio de unas cuantas monedas, desfilan á los que empujan en la guerra las batas explosivas y los petardos.

Lo que dirán ellos.

¿Qué cortesías ni qué celo cuartos?

¡Dinero! ¡Dinero!

NOTAS

El gobernador de Barcelona ha emitido un ruego que le haya cubierto sino se inventara de repente el modo de ordenar que «sean» rebeldes los rebeldes.

El señor que se encuentra en el momento de ser el responsable de los errores de los otros es responsable de los errores de los otros.

El gobierno de Barcelona ha emitido un ruego que le haya cubierto sino se inventara de repente el modo de ordenar que «sean» rebeldes los rebeldes.

El gobierno de Barcelona ha emitido un ruego que le haya cubierto sino se inventara de repente el modo de ordenar que «sean» rebeldes los rebeldes.

El gobierno de Barcelona ha emitido un ruego que le haya cubierto sino se inventara de repente el modo de ordenar que «sean» rebeldes los rebeldes.

El gobierno de Barcelona ha emitido un ruego que le haya cubierto sino se inventara de repente el modo de ordenar que «sean» rebeldes los rebeldes.